

The House of Bernarda Alba: The Image of Repression and Female Rebellion Through the Character of Adela¹

Hadeel Adil Kamal

University of Baghdad, College of Languages, Department of Spanish

La Casa de Bernarda Alba: la imagen de la represión y la rebeldía de la mujer a través del personaje de Adela

Hadeel Adil Kamal

University of Baghdad, College of Languages, Department of Spanish

DOI:10.37648/ijrssh.v13i01.022

Received: 12 January 2023; Accepted: 08 February 2023; Published: 23 February 2023

ABSTRACT

In the present work, the image and representation of Adela, the youngest daughter of the family of the Casa de Bernarda Alba, one of the most popular works of the Spanish author Federico García Lorca (1898-1936), will be analyzed. In this work, there are different themes, but what concerns us is to show the repression, oppression and rebellion of this character in a context of customs of the 1920s in Spain. They are revealing elements in that period in which women were relegated to the background, despite the fact that a feminist movement had already begun in Spain. By studying Adela, we seek to see how a single woman confronts her family and the society that surrounds her to fight for freedom, although its end is finally linked to patriarchy.

KEYWORDS: *Literature; Dramaturgy; Women; Repression; Fear; Generation 27; Federico García Lorca; Theater; Feminism; Suicide*

RESUMEN

En el presente trabajo se analizará la imagen y la representación de Adela, la hija menor de la familia de la Casa de Bernarda Alba, una de las obras más populares del autor español Federico García Lorca (1898-1936). En esta obra existen diferentes temáticas, pero las que nos conciernen es mostrar la represión, opresión y rebeldía de este personaje en un contexto costumbrista de la década de los años 20 en España. Son elementos reveladores en ese periodo en el que las mujeres estaban relegadas a un segundo plano, pese a que ya se había iniciado en España un movimiento feminista, aunque éste no había llegado a los pueblos. Al estudiar a Adela, buscamos ver cómo una mujer sola, en ese contexto temporal y cultural, se enfrenta a toda su familia y a la sociedad que le rodea en el pueblo para luchar por la libertad y el amor, aunque su trágico final se vea ligado finalmente al patriarcado.

PALABRAS CLAVE: *Literatura; Dramaturgia; Mujeres; Represión; Miedo; Generación 27; Federico García Lorca; Teatro; Feminismo; Suicidio*

¹ How to cite the article: Kamal H.A., La Casa de Bernarda Alba: la imagen de la represión y la rebeldía de la mujer a través del personaje de Adela, IJRSSH, Jan-Mar 2023, Vol 13, Issue 1, 263-271, DOI: <http://doi.org/10.37648/ijrssh.v13i01.022>

LA OBRA Y EL AUTOR

La Casa de Bernarda Alba es una obra teatral de Federico García Lorca, que fue escrita por el autor y dramaturgo granadino en 1936, dos meses antes de su asesinato, el 18 de agosto, por el bando sublevado. Pocos días antes, se había dado el golpe de Estado que dio inicio a la guerra civil española y por la que empezó una cruenta represión contra todos aquellos contrarios con ideas antifascistas. El historiador y experto en García Lorca, Paul Preston, consideró que su asesinato formó parte del que llamó “ holocausto español” (Preston, 2011: p.1).

Por tanto su obra, como otras que ya había dejado escritas el autor de la Generación del 27, se quedó guardada y no fue publicada hasta 1945, en Buenos Aires. En esa fecha se realizó la primera producción teatral de esta obra, con la participación de Margarita Xirgu y el escenógrafo Santiago Ontañón, ambos familiarizados con la obra de Lorca, aseguraron que sus ideas sobre su puesta en escena se pusiera en práctica (Edwards, 2000: p.699).

La casa de Bernarda Alba es la última de la trilogía del autor “ dramas de la tierra” , compuesta además de Yerma, Bodas de Sangre. Las protagonistas son solo mujeres: la madre, llamada Bernarda Alba, sus cinco hijas y la criada. Aunque también se menciona en la obra a Pepe el Romano, aunque no aparece en escena. Sin embargo, es uno de los personajes más importantes de esta pieza y clave para Adela y lo que se va a analizar en este análisis.

En la pieza, Bernarda gobierna la casa con mano firme y su principal preocupación es el honor familiar, el estatus y la apariencia en el pueblo, que se encuentra en la Andalucía más rural, donde las costumbres y tradicionales se alejan de las capital. La madre ordena a sus hijas a ocho años de luto por la muerte de su padre

“En ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle. Haceros cuenta que hemos tapiado con ladrillos puertas y ventanas. Así pasó en casa de mi padre y en casa de mi abuelo. Mientras, podéis empezar a bordaros el ajuar”. (García Lorca, 1936: p.12)

Las cinco hijas no pueden salir de sus casas y deben vestir de negro en su plena juventud y adolescencia. Esto marca la represión de las niñas, que la mayoría acepta.

La imposición de Bernarda del período de duelo proporciona la medida represiva dentro de esta tragedia. No solo afecta a las hijas como grupo, sino que también enfrenta fatídicamente a las hijas. Adela, la menor, es la única que abiertamente expresa rebeldía contra el decreto de su madre (Bird, 1971: p. 11).

“ (Rompiendo a llorar con ira) ¡No , no me acostumbraré! Yo no quiero estar encerrada. No quiero que se me pongan las carnes como a vosotras. ¡No quiero perder mi blancura en estas habitaciones! ¡Mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle! ¡Yo quiero salir!” (García Lorca, 1936: p.22).

Y es que el principal peligro para el honor de la familia es el de los hombres del pueblo, a quienes se les niega también la entrada a la casa. El problema de Bernarda es que sus hijas, que están solteras y sexualmente reprimidas, están preocupadas por los hombres.

Por lo tanto, Bernarda intenta imponer un control estricto sobre lo que hacen, oyen y ven, pero el mundo exterior tiene su forma de penetrar los gruesos muros de la casa familiar, principalmente a través de la criada, La Poncia, y las ventanas a las que corren las hijas para ver y escuchar lo que pasa afuera y en lo que pueden conversar con sus pretendientes. Ahí aparece Pepe el Romano, que corteja a la rica primogénita, Martirio, fruto de otra relación y que es adinerada. Por ello, el hombre pretende a esta chica a través de la ventana.

Esa ventana y el hombre se convierten en el pasaporte al mundo exterior y el catalizador de la tragedia que rodea a La Casa de Bernarda Alba. Pepe el Romano y Adela se convirtieron en amantes y mantuvieron relaciones sexuales, algo que provocó la tragedia, donde se mezclan el control, la represión y los celos de la hermana mayor. Y todo acaba con una mentira sobre la muerte de Pepe y el suicidio de Adela.

1. Contexto

Para el análisis del personaje de Adela, es importante contextualizar la época y el lugar en el que se desarrolla la historia. Aunque no se menciona la ubicación en la que se desarrolla la obra, se presume que se inspira en la vivienda de la localidad granadina de Valderrubio, en la que se inspiró Federico García Lorca para escribir La Casa de Bernarda Alba (EFE, 2013).

Valderrubio, aunque durante la época de García Lorca se le conocía a este pueblo como Asquerosa, es donde vivió el escritor de chiquito. De hecho, fue allí donde García Lorca conoció a Frasquita, la vecina en la que se basó para crear a Bernarda (Cruz Lapeña, 2020). Su casa es una vivienda tradicional con dos plantas y un amplio patio, ideada también como espacio donde almacenar la cosecha. (EFE, 2019).

Por ello, la historia de esta tragedia dramática se desarrolla inspirada en un pueblo de Andalucía, en la llamada España rural profunda, donde las costumbres y tradiciones se alejaban del cosmopolitismo o los nuevos movimientos que se estaban originando en la capital. En lo más profundo de Andalucía, García Lorca detecta raíces sumergidas, enterradas bajo el peso de las cruces impuestas por los Reyes Católicos (Bensunsan, 1995. P: 415).

La Casa de Bernarda Alba retrata la vida de las mujeres españolas bajo la estructura social androcéntrica de ese período, de los años 20. Los principios patriarcales y la ideología del conservadurismo implantado por la Iglesia y el Estado son los que dominan esta obra. Estas dos instituciones restringió las actividades sociales de las mujeres al ámbito doméstico y al trabajo doméstico. El principal tema de la opresión femenina presentado en La casa de Bernarda Alba refleja la situación política durante ese período de tiempo (Tran Ngo, 2020. P: 3).

Pese al movimiento feminista y el momento en el que la mujer consiguió el sufragio pasivo con el comienzo de la república, estos ideales no llegaron al resto de España, y mucho menos a los pueblo, donde se desarrolla la obra de Lorca, y donde la Iglesia era la principal institución pública y educativa.

2. Las principales temáticas

En la obra de La casa de Bernarda Alba se pueden observar diferentes temas principales y secundarios, que proporcionarán la base por la que se analizará posteriormente el personaje de Adela.

Para empezar, La casa de Bernarda Alba contiene tres actos y cada uno de ellos proporciona una diferente perspectiva en la que se combinan diferentes temáticas, pero todas tienen lugar dentro de los gruesos muros blancos de la casa que aisló a los habitantes del mundo exterior en una atmósfera combinada de prisión y convento (Bird, 1971: P.14).

La obra se centra en lo que sucede cuando se restringe la libertad y la individualidad. Casi todos los personajes de La casa de Bernarda Alba caen en estos grandes temas. La opresión es el tema principal de La casa de Bernarda Alba, además de la muerte, una de las temáticas más recurrentes en la obra. Es como si Lorca añadiera este tema porque tenía un efecto y un significado poderoso. La obra comenzaba con una muerte y terminaba con una muerte en sentido literal y metafórico (Iwunze-Ibiam, 2019).

Como indica Cifo González es importante, sobre en referencia a este trabajo, el tema de la marginación de la mujer. García Lorca establece dos tipos de comportamiento femenino, que se reflejan en la “decencia” al que están sometidas las hijas de Bernarda Alba, y también al que llama “moral relajada” (Cifo González, 2012: P.6). Esta “moral relajada” hace referencia a las personajes de Paca la Roseta y de la hija de la Librada. Se trata de una aparente libertad, aunque realmente no la es dado que son continuamente censuradas por el resto de las mujeres del pueblo, incluso pidiendo castigo físico y público.

En ese campo de la libertad, Adela se convierte en la víctima por su lucha y defensa de su libertad individual, en contra de los principios dictados por su madre, que igualmente proceden del control social del pueblo.

EL PERSONAJE Y LA IMAGEN DE ADELA

El personaje de Adela es el que concierne a nuestro trabajo y en el que se refleja el deseo de la libertad, pero la represión, la opresión de su familia y la sociedad hacen que ese deseo termine en una tragedia. Antes de proceder con el análisis de este personaje de La casa de Bernarda Alba, la edición que se va a presentar para la selección de las líneas del drama es de Maison Carrée. Cabe señalarlo dado que hay decenas de ediciones y traducciones a múltiples idiomas de esta obra.

Adela es una mujer rebelde, que se resigna al encierro y la esclavitud dictada por su madre, la cual está constantemente juzgándola y vigilándola.

"Me sigue a todos lados. A veces se asoma a mi cuarto para ver si duermo. No me deja respirar. Y siempre: ¡Qué lástima de cara! ¡Qué lástima de cuerpo, que no va a ser para nadie!" ¡Y eso no! Mi cuerpo será de quien yo quiera!" (García Loca, 1936: P.31).

Con esta declaración, ya se muestra que Adela va a ser la personaje creada por Lorca que será todo un símbolo de libertad e independencia en el hogar. Aquella que desea alzar sus alas y volar lejos del costumbrismo, dictadura de la sociedad y de su familia. Ya no solo es rebelde por enfrentarse a su madre Bernarda, sino por negar el destino al que se ve sometida como el luto o no amar a Pepe el Romano, que está prometido con su hermana mayor.

Asimismo, no solo confronta a su madre, sino también a otros personajes como sus hermanas, cuando no están de acuerdo con sus actos de rebeldía, o con La Poncia, la criada de la casa y quien se convierte en el vínculo entre las hijas y el mundo exterior.

ADELA.— Es inútil tu consejo. Ya es tarde. No por encima de ti, que eres una criada, por encima de mi madre saltaría para apagar este fuego que tengo levantado por piernas y boca. ¿Qué puedes decir de mí? Que me encierro en mi cuarto y no abro la puerta? ¿Que no duermo? ¡Soy más lista que tú! Mira a ver si puedes agarrar la liebre con tus manos.

LA PONCIA.— No me desafíes. ¡Adela, no me desafíes! Porque yo puedo dar voces, encender luces y hacer que toquen las campanas.

ADELA.— Trae cuatro mil bengalas amarillas y ponlas en las bardas del corral. Nadie podrá evitar que suceda lo que tiene que suceder. (García Lorca, 1936: P. 32)

En ese momento de la obra, emplazado en el Acto II, es cuando ya es evidente el amor que tiene Adela por Pepe el Romano. Y posteriormente, se conoce que ha tenido una relación carnal con él, algo que acaba con la paciencia y el control de su madre.

El sexo, un tema tabú en la época en la que escribió García Loca esta obra, es utilizado por Adela como símbolo de oposición a la opresión dictada por su madre. De esta manera, Adela resuelve el conflicto en el que se deja llevar por las emociones y sus sentimientos, antes que la razón. Sin embargo, poco después de que se descubra su relación, Bernarda decide coger la escopeta y disparar a Pepe el Romano. Pero, el disparo nunca le alcanzó, aunque sí alcanzó a Adela de una manera metafórica.

Pese a la lucha de Adela, todo parece haber sido en vano dado que ha perdido a su amor. Esa privación del hombre al que quería provoca otra situación que acaba con una tragedia en la obra: el suicidio de Adela. Esta desesperanza solo hace que Adela decida ahorcarse para acabar con su vida llena de represión.

No obstante, aunque la madre supiese que Adela había tenido una relación carnal con Pepe, sabe que no puede pasar por el escrutinio público del que su hija no fuera virgen antes del matrimonio. Por eso, Bernarda afirma lo siguiente

"No. ¡Yo no! Pepe: irás corriendo vivo por lo oscuro de las alamedas, pero otro día caerás. ¡Descolgarla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla a su cuarto y vestirla como si fuera doncella. ¡Nadie dirá nada! ¡Ella ha muerto virgen! Avisad que al amanecer den dos clamores las campanas" (García Lorca, 1936: P.64).

ADELA, A TRAVÉS DE LOS TEMAS Y SÍMBOLOS DE LORCA

Federico García Lorca nos regaló con este drama rural un teatro de espejos para las tristezas que suponía ser mujer (Vento, 2021).

Para Patricia Gajón (2021), el autor granadino ha ofrecido una gran cantidad de símbolos con el objetivo de entender la posición de la mujer en la primera mitad del siglo XX a través de esta obra. Y es que Adela, la más joven, es la primera que mantiene relaciones sexuales. No dudó en reclamar para sí el amor de Pepe, pese a saber lo que dirían su madre y el resto de hermanas.

De esta manera se observa, como afirma la autora, que Lorca busca dar cabida a la mujer en dos direcciones en la obra. Por un lado, las mujeres que reclaman sus derechos ante un poder patriarcal o matriarcal, como es el caso de Adela; y, por otro, la del resto de sus hermanas, que son las que aceptan su destino y apoyan el sistema de esa época y que critica Lorca.

Por ello, en este apartado del trabajo, analizaremos el personaje de Adela a través de las diferentes temáticas que dominan esta obra de Lorca, como son la religión, la opresión, la represión sexual y la muerte.

1. La religión

El lenguaje de *La casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca contiene una crítica del cristianismo en alusión a que los méritos del cristianismo han disminuido hasta un punto en el que ya no sirven para nada a la humanidad (IvyPanda, 2021).

La religión se convierte, como en otras obras del autor granadino, en el núcleo principal de la obra objeto de análisis. Y es que esta obra contiene muchos símbolos propios de la época del surrealismo, un movimiento literario que tuvo su auge en Europa entre la Primera (1914-1918) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Ese doble sentido de las palabras del lenguaje está representado por los arquetipos.

Jung (1991) fue quien explicó el arquetipo, lo que significa en el sentido nominal es algo bastante claro. Pero si tratamos de establecer qué es un arquetipo psicológicamente, es lo más complicado. El hombre primitivo no está muy interesado en explicaciones objetivas de lo obvio, pero tiene un imperativo en el que necesita, o más bien, su psique inconsciente tiene un impulso irresistible de asimilar todo lo externo como experiencias sensoriales a eventos psíquicos internos.

Aunque las narrativas pueden ayudar a reforzar los arquetipos, también se ha demostrado que aumentan la apertura y reducen los estereotipos. Uno de los beneficios de la literatura difundidos es que permite a las personas experimentar la perspectiva de los demás. (G, Melanie; F, Kaitlin; M, Melissa, 2019. P: 101).

Jung afirmó que un arquetipo representa un punto de vista heredado sobre el mundo circundante que se origina en las experiencias de la comunidad y es parte de la personalidad de una persona. El arquetipo se relaciona extremadamente con el subconsciente de la comunidad. Por tanto, cabe decir que la obra incluye muchos arquetipos.

Se podría afirmar que el color negro expresa una carencia de cualquier color y un vacío, según el arquetipo. Pero, en la obra de Lorca, el negro simboliza la pena, el dolor y el luto. En este sentido también simboliza la muerte. En la tradición cristiana, se viste de negro tras la muerte de un familiar. Las mujeres se vestían de luto riguroso, de un negro absoluto. Además, *La casa del difunto* quedaba marcada durante larga temporada por la austeridad, de tal manera que ni siquiera se barría la puerta ni se blanqueaban sus paredes. Durante esta temporada de luto no recibía la novia a su novio en la puerta, sino que iba a casa de una familiar y allí celebraba su entrevista. (M. Valero, Manuel, 1995. P: 12)

Estas escenas en la obra representan la contradicción en los símbolos de color y están relacionadas con el propósito de ocultar el pecado detrás de todo el color. Los símbolos que en su significado representan a la iglesia se pueden encontrar durante toda la obra. Pero el significado que el autor puso en estos símbolos representa la religión cristiana bajo una luz totalmente diferente a la que uno se imagina. Y el lenguaje de los símbolos de Lorca hace sentir al lector que el cristianismo fue una de las principales causas de la tragedia. El impacto que causó la obra de teatro en la religión cristiana puede ser razonado por la sociedad en la que vivía Lorca y esa conciencia social le hizo entregar un mensaje incluso con la ayuda de técnicas de lenguaje que se refieren al mundo interior de la persona (IvyPanda, 2021).

La primera habitación que se menciona en la obra es el de la “habitación blanca”, un color que es símbolo de la pureza. Ahí es donde se llevará a cabo el luto por el padre, pero también el escenario en el que tejen las hijas de Bernarda, excepto Adela. García Lorca juega con el apellido de la familia, pues “Alba” es la palabra latina para “blanco”, y también con la idea del bordado, símbolo de la fidelidad y de la castidad. Aún así, en un lugar marcado por ideas de pureza, el autor decide contrastar una habitación blanca y las palabras oscuras e hirientes que las hermanas se dedican. Por otro lado, Lorca omite a Adela. (G.Poviña, 2014. P: 252)

Al final de la obra, Bernarda, que practica la religión como forma extremista y reguladora de la vida social, intenta esconder detrás lo que ha ocurrido en contra de las costumbres cuando grita *¡Mi hija ha muerto virgen! (...)* *¡Nadie dirá nada!* (García Lorca, 2018: P.64) en referencia a Adela.

2. La opresión

La opresión se expone en numerosas ocasiones en el texto. Durante la obra, queda muy claro que, en la relación con sus hijas, Bernarda reprime los deseos debido a los estrictos códigos sociales y, en última instancia, da como resultado la destrucción. Las fuerzas internas y externas están en conflicto. El conflicto surge cuando una fuerza suprime a la otra para su realización.

De acuerdo con la segunda acepción de la definición del Diccionario de la Real Academia Española (RAE), opresión significa “someter a una persona, a una nación, a un pueblo, etc., vejándolos, humillándolos o tiranizándolos”. Este último verbo es el que define claramente a la actitud de Bernarda ante sus hijas usándola religión como forma de opresión y, por tanto, criticado por García Lorca.

Y la tradición funciona como una fuerza externa para la opresión. Hay que seguir las tradiciones para llevar el peso de la vida. La familia de Alba tiene una tradición de ocho años de duelo tras la muerte del cabeza de familia. Sirve como una fuerza de la sociedad. Bernarda tiene la intención de mantener a sus hijas inconscientes de la dicha conyugal. Por lo tanto, anuncia el duelo para prohibir la entrada de todo lo externo a su casa. Es el primer paso hacia la opresión (A, Muhammad 2021, p: 175).

En el primer acto, Bernarda pide un abanico. Una de sus hijas, Amelia, le da un abanico redondo con flores rojas y verdes. Entonces, Bernarda responde arrojando el abanico al suelo “*¿Es éste el abanico que se da a una viuda? Dame uno negro y aprende a respetar el luto de tu padre*”.

Adela le confronta, sobre todo por el tema del bordado y le dice con una actitud agria: “*Si no queréis bordarlas irán sin bordados. Así las tuyas lucirán más*”.

3. El sexo y la represión sexual

El tema de la represión sexual y el sexo es un hilo en toda la obra. De hecho, Lorca pone en evidencia que la tradicional abstinencia sexual produce debiluchos que luego se frustran físicamente y espiritualmente. Alvarez-Altman, Grace, 1984 p: 187)

A las hijas se les niega la libertad sexual que necesitan desesperadamente y el autor hace uso frecuente de los símbolos como actantes para iluminar las acciones de los personajes que resultan de este silencio sobre el diálogo del sexo. Sin embargo, hay un elemento que se utiliza durante la obra que es a través del agua y su “sed” sexual.

BERNARDA.— (Levantándose furiosa) ¿Hay que decir las cosas dos veces? ¡Echadlo que se revuelque en los montones de paja! (Pausa, y como hablando con los gañanes.) Pues encerrad las potras en la cuadra, pero dejadlo libre, no sea que nos eche abajo las paredes. (Se dirige a la mesa y se sienta otra vez.) ¡Ay, qué vida!

PRUDENCIA.— Bregando como un hombre.

49

BERNARDA.— Así es. (Adela se levanta de la mesa.) ¿Dónde vas?

ADELA.— A beber agua.

El símbolo del agua en Lorca es un símbolo de la vida, la fertilidad y la sexualidad masculina, y contenida. La idea del arquetipo de la ninfa se manifiesta en las acciones de Adela, con las tentaciones de Pepe. Otro uso significativo del agua ocurre en el último acto cuando Martirio y Adela beben por turnos, en el que la sed actúa como deseo sexual (B, Iris, 1971: p.39)

Como indica Gary Naylor en una reseña de la obra teatral, en 2017, la motivación de Bernarda es controlar la humanidad de sus hijas a través de la negación del placer sensual. Es una de las muchas formas en la que las figuras autoritarias han ejercido poder sobre las mujeres.

Como ya indicaba Foucault: “Entre el poder y el sexo no hay una relación de represión, sino todo lo contrario” (H., Gad, 1987). Y es que las sociedades occidentales erigieron un dispositivo de sexualidad que se edifica en torno a un sistema de reglas que definen lo prohibido y lo permitido, lo prescrito y lo ilícito. No tiene como función la reproducción, sino controlar las poblaciones de manera cada vez más global (R. Jorge, 2014, p:243).

De esta manera, se puede aplicar lo dicho por Foucault en esta obra. De alguna manera, se produce un escapismo por parte de las hijas, sobre todo de Adela, ante la represión sexual de su madre. De hecho, Bernarda es la que más

obsesionada está con el tema carnal. La protagonista piensa que el poder hará que el sexo se reprima y, por tanto, no se produzca. Sin embargo, ocurre todo lo contrario.

Otro de los símbolos que caracterizan a ese deseo sexual es el establo de los caballos, que aparece en la obra. Ahí es donde, aunque no aparece explícitamente en la obra, se habrían encontrado Pepe el Romano y Adela para consumir su relación y producirse el pecado.

Pepe, el semental, nunca aparece en la obra. El ominoso silencio de la escena del último acto se rompe bruscamente por la fuerza bruta del semental. Además, en el establo es donde Adela se quita la vida y la descubre toda su familia después de que esta pensara que Pepe había fallecido por un disparo de Bernarda.

Por tanto, podemos decir, al analizar el símbolo del establo, que se convierte en una forma de escapismo para Adela de esa prisión en la que se ha convertido el hogar. Pero también donde encuentra la muerte por el amor y la represión.

4. Muerte

El último tema que más sobresale en esta obra es el de la muerte. Tanto en el principio está presente con la muerte del marido como al final de la obra, con la muerte de Adela.

En este caso, según el esquema actancial por el que se analizan los papeles de los personajes en los relatos, Adela adopta el papel de sujeto en el que intenta liberarse de todas las ataduras impuestas por su madre y por la sociedad buscando el amor, así como satisfacer su deseo.

ADELA.— No por encima de ti, que eres una criada, por encima de mi madre saltaría para apagarme este fuego que tengo levantado por piernas y boca. (Lorca, 2018 p:32)

Conforme va transcurriendo el relato, Adela intenta escaparse y advierte que no puede más el yugo, ni de su familia ni de la sociedad que lo rodea. Y todo esto porque ya ha besado a Pepe el Romano.

ADELA.— Ya no aguanto el horror de estos techos después de haber probado el sabor de su boca. Seré lo que él quiera que sea. Todo el pueblo contra mí, quemándome con sus dedos de lumbre, perseguida por los que dicen que son decentes, y me pondré delante de todos la corona de espinas que tienen las que son queridas de algún hombre casado. (Lorca, 2018 p:61).

Por ello, la única forma que tiene para escaparse es el suicidio. Después de conocer la noticia de Pepe está muerto, aunque es una burda mentira de su madre para alejarla del pensamiento de que va a estar con él, Adela comete este acto contra su vida para alejarse completamente de la vida terrenal. Sin embargo, para su madre lo más importante será y seguirá siendo que el pueblo se entere de que ella ha muerto virgen.

ADELA, UN PERSONAJE SUMISO AL PATRIARCADO

En esta obra también hay que destacar que el papel de Adela es de sumisa al patriarcado por los siguientes motivos.

A pesar de que se resiste, también muestra lo sumisa que es al patriarcado. En términos de cómo ella resiste, primero se rebela vistiendo un vestido verde mientras camina hacia el corral para que todos los hombres puedan verla. Después de eso, expresa su deseo de salir. Su pasión se vuelve más fuerte después de que Pepe entre en su vida, y luego decide quedarse desnuda junto a la ventana abierta,

esperándolo cuando visita a su hermana. Además, no solo se atreve a defenderse, también defiende su sueño de una vida feliz con Pepe aunque se case con su hermana. (B.T.N.Nguyen, 2020, p.15).

En términos de su contribución al sistema patriarcal, el autor Blake (2010, p:31) afirma que el personaje de Adela está rechazando al mensajero pero no al mensaje. Incluso en su acto de insubordinación y total desprecio de la autoridad de su madre, Adela acepta el papel y abraza las estructuras subyacentes de una economía social falocéntrica. Es decir, ella se reduce a sí misma al estado de objeto y, por lo tanto, está en connivencia con su propia opresión.

De hecho, ella asevera durante la obra que se convertiría en quien él quiera que sea, incluso si todo el mundo estaba en contra de ella. Vemos, por tanto, que aunque nos pueda parecer que Adela es la persona que se opone a la opresión de la mujer, todavía es absorbida por el ciclo de una vida controlada por las demandas de los hombres y tradiciones falocéntricas.

Por ello, Adela acaba suicidándose como último recurso para luchar contra la estructura falocéntrica, que siempre ha dominado su vida, poniendo fin a la persistente desesperación que la acosaba.

CONCLUSIÓN

Para concluir este trabajo en el que hemos analizado el papel de Adela en *La Casa de Bernarda Alba* del autor Federico García Lorca, se pueden ver diferentes símbolos que se dirigen a la represión y la opresión de una familia únicamente de mujeres y donde en escena no aparece ningún hombre.

Sin embargo, la figura del hombre está presente detrás de la escena y es la que marca el ritmo de la obra. Adela es el personaje que se rebela y que llega a confrontar a su madre, a toda su familia y a la sociedad del pueblo para perseguir el amor de ese hombre. Resulta una especie de escapismo en una cultura donde la sexualidad está completamente oprimida, y más en un momento de luto.

Pero ella no acepta esto, convirtiéndose por tanto en la figura protagonista que se rebela contra todo el sistema patriarcal. No obstante, ese sistema patriarcal es el que acaba con su vida, dado que no conoce otra manera de vivir en esa sociedad.

Después de todas las frustraciones, Adela solo tiene un camino para escapar de su casa, que se ha convertido en prisión: seguir al hombre. En algunos análisis se habla de Adela de un personaje “feminista”, lo cual no se aplica en nuestro trabajo, dado que finalmente termina guiando su vida hasta la muerte por la falta de ese varón.

Los pensamientos y acciones de los personajes de Lorca denotan que reprimen sus deseos como mecanismo de defensa y para mantener la cara social, algo que rechaza completamente Adela. Pero esos deseos reprimidos son los que convierten esta obra en una tragedia.

Financial support and sponsorship: Nil

Conflict of Interest: None

BIBLIOGRAFÍA

1. Alvarez-Altman, G. (1984). Sexual Nihilism in *The House of Bernarda Alba* by Garcia Lorca: A Literary Onomastic Vignette. *Literary Onomastics Studies*, 11, 15.
2. Bird, I. S. (1971) A Study of Image, Symbol, and Theme in *La casa de Bernarda Alba*. *University of the Pacific*. Thesis.
3. Blake, Thomas. (2010) “Bernarda Alba and Frogs with No Tongues.” *MP Journal*, Vol. 3, No. 1, Aug. 2010, pp. 23-38.
4. Cifo González, M. (2012). Temas principales y secundarios en la Casa de Bernarda Alba. *Universidad de Murcia*.
5. Cruz Lapeña, Silvia (2020). Asquerosa, el pueblo en el que Federico García Lorca vivió y creó a Bernarda Alba. *Vanity Fair*. <https://www.revistavanityfair.es/cultura/articulos/asquerosa-lorca-pueblo-nombre-bernarda-alba-granada/39930>
6. IvyPanda. (2021, September 22). Federico Garcia Lorca's “The House of Bernarda Alba”. <https://ivypanda.com/essays/federico-garcia-lorcas-the-house-of-bernarda-alba/>
7. Edwards, G. (2000). Productions of “La casa de Bernarda Alba.” *Anales de La Literatura Española Contemporánea*, 25(3), 699–728. <http://www.jstor.org/stable/27741504>
8. EFE, Agencia (2013). La vivienda que inspiró a Lorca 'La casa de Bernarda Alba', de titularidad pública. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/elmundo/2013/10/21/andalucia/1382373560.html>
9. EFE, Agencia (2019). La Casa de Bernarda Alba atrae a 8.000 visitantes en Valderrubio (Granada). *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/2019/12/15/472241661424/la-casa-de-bernarda-alba-atrae-a-8000-visitantes-en-valderrubio-granada.html>

10. Gajón, P. (2021). Las huellas del debate feminista en la literatura española. Kandidat-uppsats, *Linnéuniversitetet/Institutionen för språk* (SPR).
11. Gómez Poviña, Rodrigo (2014), "El Espacio en La casa de Bernarda Alba". *Universidad del Salvador*. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161. pp. 249-254.
12. Green, Melanie & Fitzgerald, Kaitlin & Moore, Melissa. (2019). Archetypes and Narrative Processes. *Psychological Inquiry*. 30. 99-102. 10.1080/1047840X.2019.1614808.
13. Horowitz, G. (1987). The Foucaultian Impasse: No Sex, No Self, No Revolution. *Political Theory*, 15(1), 61– 80. <http://www.jstor.org/stable/191720>
14. Iwunze-Ibiam, C. (2019). Major Themes and Symbols From The House of Bernarda Alba. *Creative Writing News*. <https://www.creativewritingnews.com/major-themes-and-symbols-%E2%80%8Bfrom-the-house-of-bernarda-alba/>
15. Jung, C. G. (1991). The archetypes and the collective unconscious (R. F. C. Hull, Trans.; 2nd ed.). Routledge.
16. Machado Vento, D. (2021). ¿Qué hijas quería Bernarda Alba?. *Letras Libres*. <https://letraslibres.com/wp-content/uploads/2021/12/dosier-machado-esp.pdf>
17. Moreno Valero, Manuel. Costumbres acerca de los difuntos, en Los Pedroches (Córdoba). En: *Gazeta de Antropología*, Nº 11, 1995, Artículo 11
18. Muhammad A., Shamshad R., & Shahbaz . (2021). Investigating Projection in Lorca' s Play the House of Bernarda Alba: A Jungian Perspective. *Research Journal of Social Sciences and Economics Review*, 2(2), 171-178. <https://doi.org/10.36902/rjsser-vol2-iss2-2021> (pp.171-178)
19. Naylor, Gary. (2017). BWW Review: The House of Bernarda Alba. Cervantes Theatre.[En línea].Disponible: <https://www.broadwayworld.com/westend/article/BWWReview-THE-HOUSE-OF-BERNARDA-ALBA-Cervantes-Theatre-20171119>
20. Ngo, NBT (2020). Federico Garcia Lorca's La casa de Bernarda: the mirror of an androcentric culture. *Ball State University*. Thesis.
21. Preston, Paul (2011), El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después, Barcelona, Ed. Debate.
22. Wahnón S. (1995). La recepción de García Lorca en la España de la posguerra. *Nueva Revista De Filología Hispánica (NRFH)*, 43(2), 409-431. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v43i2.1884>